

VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en  
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos  
Aires, Buenos Aires, 2014.

## **Adolescencias y violencias: mal-estar en la escuela.**

Benitez Falocchi, Andrea y Castillo, María  
Cristina.

Cita:

Benitez Falocchi, Andrea y Castillo, María Cristina (2014). *Adolescencias y violencias: mal-estar en la escuela. VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-035/356>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# ADOLESCENCIAS Y VIOLENCIAS: MAL-ESTAR EN LA ESCUELA

Benitez Falocchi, Andrea; Castillo, María Cristina  
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata. Argentina

---

## RESUMEN

**MARCO TEORICO** El presente trabajo deriva de dos Proyectos de Extensión acreditados por la Facultad de Psicología de la UNLP. Uno de ellos efectivizado en el año 2012 "Violencia Adolescente: ¿Por dónde empezar?" y continuando sobre igual problemática durante el año 2013 "Violencia en la Escuela: un complejo problema". Edgar Morin plantea que toda acción supone complejidad, es decir, supone considerar el azar, los elementos aleatorios, las decisiones, las transformaciones. Aceptar la complejidad nos permitirá desasirnos de un pensamiento y afrontarlo entramado, incierto e incluso contradictorio del problema que nos atañe, dentro de un juego continuo de interacciones. Por ello en esa oportunidad estimábamos se hacía necesario intervenir con una nueva mirada sobre los actos de violencia entre-los- alumnos y reflexionar conjuntamente con-los-alumnos para generar propuestas alternativas para aliviar el mal-estar en el acontecer cotidiano de la escuela que no solamente se traduce en episodios de tensión y violencia sino que se hace necesario contemplar otras cuestiones que remiten a abandonar el paradigma de la homogeneidad y apuntar a visibilizar y valorar la heterogeneidad como característica distintiva de los estudiantes.

## Palabras clave

Adolescencias, Violencias, Aulas heterogéneas

## ABSTRACT

TEENS AND VIOLENCE: UPSET AT SCHOOL

This paper derives two extension projects accredited by the Faculty of Psychology of the UNLP. One of them made effective in 2012 "Teen Violence : Where to begin ? and continuing with same problem in 2013 " Violence in Schools : a complex problem." Edgar Morin states that every action involves complexity , ie , involves considering chance, random elements , decisions , transformations . Accept complexity allow us get rid of the thinking and face the uncertain and even contradictory framing of the problem that concerns us, in a continuous set of interactions. Therefore we estimated at that time it was necessary to intervene with a new perspective on violence between - the - students and reflect together with- students to generate alternative proposals to relieve dis-ease in the daily happenings of the school not only results in episodes of tension and violence, but it is necessary to consider other matters referred to abandon the paradigm of homogeneity and aim to visualize and evaluate the heterogeneity as a distinctive feature of the students.

## Key words

Violence, Teens, Heterogeneous Classrooms

## INTRODUCCION

En principio se hace necesario puntualizar que es indudable que los episodios y los hechos de violencia tienen un marco social que los contiene. Este marco está construido en gran parte por los efectos que producen las identificaciones individuales y sociales de una población. Los integrantes de una comunidad generan hechos que pueden ser de cualquier naturaleza pero con una característica común vinculada a la identidad de esa comunidad. Al respecto, el Lic. F. Osorio sostiene que los hechos de violencia le pertenecen a la comunidad que los genera; no son lo mismo, no pueden analizarse del mismo modo en diversos contextos sociales. Al respecto Sinisi (2004) señala que las instituciones educativas mantienen vínculos complejos, cambiantes y contradictorios con el entorno urbano en el que están ubicadas y con la población que en él habita. Ambos espacios, localización urbana y escuela, son lugares claves donde se construyen y reconstruyen identidades sociales que pueden resultar o bien positivas o estigmatizadas.

Se podría mencionar que la circunstancia actual que detona la violencia social en nuestro país y en Latinoamérica es -sin ninguna duda-, la falta de credibilidad en la justicia, la falta de confianza en las Instituciones y la perversión de muchos funcionarios y legisladores. Consideramos oportuno detenernos en esto que implica "*la falta de confianza en las Instituciones*" puesto que algunos autores señalan que "aquello llamado violencia escolar puede estar señalando que algo de la ficción simbólica que garantiza la vida de la comunidad escolar está dañado".

Esta sensación podría aseverarse lo padecen tanto los docentes como los alumnos. Tal es así que los docentes -mejor dicho algunos docentes- no tienen claro para qué tienen que educar, qué sujeto tienen que tender a formar. Los alumnos no saben qué es lo que van a obtener en la escuela, más allá de una certificación, actualmente con obligatoriedad. Como bien fundamenta Sergio Zabalza que posicionados sin ser conscientes del proceso social que da lugar a ese posicionamiento, quedan expuestos los docentes y alumnos en el interior de la institución educativa a una situación extraña, ajena y que suele conducirlos a enfrentamientos entre ellos. Por mencionar algunos, cierta indolencia, cansancio, falta de motivación caracterizan el accionar de ambos. Excelsas promesas de enriquecimiento y participación en niveles gerenciales y de liderazgo no son suficientes para contrarrestar el desasosiego, la abulia. Algo o mucho hay en el modelo impuesto que pone a la subjetividad en advertencia y corre el riesgo incluso de su aniquilación.

Por su parte Eva Giberti en su artículo "*Las éticas de la educación vulneradas por las violencias actuales*" se pregunta si los chicos y las chicas piensan y sienten que la escuela les garantiza éxito si acatan las reglas. Y en todo caso, qué clase de éxito, si la formación y entrenamiento que ellos saben que precisan hoy en día no pasa por aprender el recorrido de los ríos argentinos, sino aprender a gestionar un paseo por esos ríos. Como los chicos no creen en los que se les enseña como algo que habrá de garantizarles algo importante (salvando las excepciones), carecen de confianza en quien les transmite

aquello que no sólo reconocen como ajado e inconsistente respecto de lo que ellos han aprendido que hace falta. Agrega Giberti que por otro lado, la irritación por parte de algunos docentes hacia los alumnos vulnera las condiciones necesarias para crear autoridad.

Los adolescentes en la actualidad llegan a la escuela como portadores de una propia cultura (o mejor en plural, culturas), estimulada por los medios y la propaganda, por su legitimación en el sistema de producción de bienes y consumo, y por una nueva relación con la tecnología, que reconfigura el lugar de los saberes y sus poseedores.

En consecuencia, los jóvenes diversifican identidades juveniles e ingresan con estas dotaciones identitarias, irreductibles en un punto, a una institución homogeneizante con dificultades para registrar y procesar aquellas diferencias, que vive como amenazas. (Subjetividad y Adolescencia- Rubén D. Efron. - Consultor de UNICEF en Argentina)

Al respecto, Skliar sostiene que el discurso actual no es suficiente para fundar una plataforma de desarrollo adecuado de una convivencia democrática. La escuela -agrega- desarrolla el diferencialismo, que se entiende como la actitud de identificar al diferente dentro de las diferencias para terminar excluyéndolo y estigmatizándolo. El desafío para una sociedad democrática, sería la concreción de articular una escuela que habilite para el desempeño laboral y posibilite, al mismo tiempo, de los mínimos comportamientos y saberes ciudadanos que permitan la construcción de un horizonte diferente que hoy parece tan lejano.

La multiplicidad de nuevos sujetos, la explosiva heterogeneidad del mundo de los jóvenes, definen una nueva realidad en la que los viejos modelos de síntesis y sus correspondientes matrices para la toma de decisiones, no alcanzan para contener la pluralidad de nuevas demandas.

Por lo tanto, estimamos como relevante propiciar el despliegue de enfoques que contemplen la diversidad, replanteando la conceptualización de un "sujeto pedagógico" considerado por la escuela tradicional por el concepto de "aulas heterogéneas" propuesto por Anijovich entendiéndolas a éstas que no sólo apuntan a tomar conciencia de las variaciones existentes en una población de alumnos en lo que respecta a la inteligencia y sus logros de aprendizaje, sino que incluye diferencias relevantes a la hora de abordar la enseñanza: origen, etnia, cultura, lengua, situación socio-económica, características personales, estilos de aprendizaje, inteligencias, inclinaciones, necesidades, deseos, capacidades, dificultades, entre otras. Estimamos en un primer análisis de este fenómeno tan complejo como lo es la emergencia de episodios conflictivos entre pares en la escuela media, donde la abundancia de situaciones que refieren a "insultos" "hostigamiento" "hablar por detrás" "cyberbullying" "injurias" "robos y daños de útiles y/o celulares" está mostrando que estos conflictos en la convivencia pueden asumir el estatuto de punta de iceberg de procesos de lucha por el reconocimiento singular y social, es decir pueden ser considerados como ensayos de regulación de los conflictos entre los jóvenes, a modo de rituales, -nosotras agregaríamos que se trataría de "*nuevos e inéditos rituales*" que se están instalando- y no necesariamente la expresión caótica e irracional de agresión para la destrucción del otro.

También consideramos que se debe revisar la significación de las normas para los jóvenes, acordando espacios para su construcción que, sin quebrar la asimetría necesaria entre estudiantes y adultos, los involucren, puedan dar lugar a su palabra y así posibilite reforzar el sentido de la convivencia.

No obstante también se debe resaltar que muy diferente es la realidad hoy donde asistimos a niños y/o adolescentes con familias que se encuentran en situación de riesgo por procesos de exclusión laboral y marginación social, niños carenciados, violentos. Familias

a su vez expulsivas y rechazantes sin referencias de pertenencia, donde prevalece la disolución del lazo social y el aislamiento.

En consecuencia, no pongamos el peso de la violencia en un solo lado, a la vez que consideramos con cierta justicia señalar que no es posible enfatizar las violencias difusas y disciplinantes sin hacer referencia a su nexos con las violencias estructurales, por el contrario creemos que debemos darnos cuenta que el contexto que nos estruja política y económicamente produce respuestas violentas no solamente en la escuela, también se instalan en las calles, se ve a jóvenes que se intoxican públicamente, pero también sabemos y si bien no se mueren de hambre o sí pero es cierto que en muchos casos con una alimentación deficitaria llegan estos adolescentes a nuestras aulas.

Sabemos que no es posible invisibilizar todas estas cuestiones históricas, económicas y culturales que afectan de modo directo los episodios de violencia en la adolescencia, también sabemos que se debe romper con el mito -señala Bleichmar- de que la pobreza produce violencia, ésta, es producto del resentimiento provocado tanto por las promesas incumplidas, como por una falta de perspectiva de futuro. La experiencia ha demostrado que más que la pobreza es la desigualdad, en conjunto con otros factores sociales, culturales y psicológicos, la que genera mayor violencia. Esto se puede observar en la falta de coincidencia en la tasas de violencia en las diferentes regiones, ya que las más pobres no son las más violentas ni hay una correlación entre pobreza y homicidios. (Fedesarrollo 1996)

Ante las acciones violentas no se trata de inculcar límites considerando que se puedan imponer muros o resguardos desde alguna exterioridad, compartimos el criterio expuesto por S. Bleichmar que, la labor radicaría en la tarea de reconstruir ciudadanía, intentando colaborar en la formación integral de sujetos capaces de regirse por sus propias normas, respetándose a sí mismos, tanto como a sus pares.

Las relaciones sociales de calidad, tienen una consecuencia directa sobre la calidad de la tarea que se desarrolla en la escuela. Las relaciones sociales entre los docentes, así como entre los alumnos, se conceptualizan en términos de clima social. Un buen clima en una escuela supone la base sobre la que se pueden alcanzar objetivos significativos en el aprendizaje de los alumnos, en su formación humana, y en el propio desarrollo profesional de los docentes.

Sostenemos la idea de que una de las dificultades más comunes que encuentra la escuela para cumplir los objetivos de una educación de calidad, es la existencia de problemas en las relaciones interpersonales, problemas que suelen ser, como hemos visto al hablar de violencia escolar, de dos tipos: a) comportamientos indisciplinados y b) violencia interpersonal.

La convivencia escolar en su relación con el aprendizaje, es uno de los temas básicos a considerar, por lo cual no podemos dejar de interpellarnos sobre:

¿Es posible un aprendizaje adecuado sin una adecuada convivencia?

¿Qué significa aprendizaje de la convivencia?

¿Qué lugar le corresponde a la escuela en relación con la convivencia y el aprendizaje?

El sentimiento de apatía y/o desinterés de los alumnos (y/o algunos docentes) genera en muchos casos un clima que obstaculiza el proceso educativo, en el recorte de nuestra intervención, lo observamos en las fallas de comprensión de las consignas formuladas, como así también en las dificultades notorias en la construcción simbólica de las respectivas respuestas. Es evidente que -en muchos casos- la relación docente-alumno se encuentra de tal modo alterada influyendo negativamente en la convivencia, y por ende en los procesos pedagógicos, dado que éstos y la convivencia institucional están indisolublemente vinculados entre sí.

## **INSTRUMENTOS Y PROCEDIMIENTOS DE ANALISIS**

A efectos de lograr el objetivo pautado se ha realizado un trabajo bajo la modalidad de Taller de dos horas de duración en los cursos de estudiantes de jornada simple y de jornada completa de la escuela Media N° 8 de la ciudad de La Plata que transitan el 1er.año de la ESB

Se administró un Cuestionario con las preguntas que se detallan a continuación. Las mismas se confeccionaron contemplando episodios de violencia en las que el alumno haya estado presente y participado activamente y por otro lado contemplando la posibilidad de que se registren episodios de violencia de conductas observadas en las que no participó.

**Nota:** (Dejamos aclarado que transcribimos fielmente las respuestas conservando la ortografía de los encuestados.)

### **Cuestionario**

#### **1-Escribí una situación de violencia entre alumnos en la escuela en la que hayas estado presente y no hayas participado.**

*Yo vi una situación de violencia entre un chico y una chica discriminándose porque tiene cejas unidas.*

*La situación que he visto es que se dicen barbaridades y se empiezan a pegar los chicos.*

*Una vez cuando mi amiga se pelio con la otra compañera porque pensaba que le hablaban de ella, pero no era sí, entonces se pelearon se agarraron de los pelos y a los cachetazos.*

*Vi a dos compañeros peliando en el pasillo*

*Si bi cuando un amigo le puso la traba a otro y se empesaron a pegarse y a putearse*

#### **2-Hiciste algo para evitarlo? En caso afirmativo ¿Qué?. En caso negativo ¿Por qué?**

*No, porque si me meto me muelen a palos a mi y la verdad ni ganas.*

*No, si yo me metía me iban a meter en ese problema y yo también me iba a pelear con la chica aparte que eran mis amigas.*

*No, porque no me importaba.*

*No, porque no me quise meter para que no me sancionen y me digan que participé*

*No me gusta que molesten a una compañera*

#### **3-Escribí una situación donde vos fuiste violento con alguien en la escuela.**

*Una vez yo estaba peliada con un chico de mi grado, vino y me pegó entonces yo le pegué un cachetazo y una piña porque me enojé y me mandaron a Gabinete.*

*Cuando insulté a una compañera.*

*Si, me agarré a trompadas en el salón con un amigo.*

*Yo le dije pelotuda a una compañera y a un compañero le dije duende.*

*Una situación que fui violenta es que me decían cosas zarpadas y reaccioné y empecé a pegar mucho.*

#### **4-¿Qué te llevó a actuar de esa manera?**

*Porque ella me insulta.*

*Me molestan me dicen "narigon"*

*Lo que me llevó es que me dio rabia como si yo no tuviera más problemas en otros lados y no los quería ver ni en figurita.*

*Me empesó a decir puto y yo ni lo conocía.*

*Lo que me pasa es que me da mucha bronca porque me puso un sobrenombre, tarada, estúpida y boluda, ensima se me ase el piola y el canchero.*

#### **5-¿Podrías haber actuado de otra manera? ¿Cuál?**

*No podría porque no quería porque no me gustó, me hubiera aliviado averlo golpeado, porque no hay mayor felicidad que golpear a alguien que te dijo algo malo.*

*Si ablando pero tenía impotencia.*

*Si, pegándoles perdono porque no estaba tan enojada.*

*No podría*

*Si porque podría averle ablado o ir hablar con un adulto, preceptoría, y no porque me tienen cansada me sacan la mente y yo siento que siempre tengo la razón.*

Cada una de las respuestas a estos ítems que referían a respuestas mayoritariamente coincidentes fueron registradas en el pizarrón para posteriormente dar apertura a un debate y reflexionar sobre las actitudes tomadas en cada una de las participaciones.

Consideramos que este debate sirvió para abrir otros interrogantes a la vez que posibilitó un pensamiento reflexivo sobre las cuestiones planteadas.

## **RESULTADOS**

Un alto porcentaje de los alumnos manifestaron haber sido víctimas de episodios de incivildad (roturas y/o robos de útiles u otros elementos que se llevan a la escuela, gritos, burlas e insultos) entre compañeros y/o parte de algún adulto. Se agrega ahora, el robo o "hacer desaparecer" y/o provocar roturas intencionalmente sobre todo de celulares (en otras escuelas que disponen del Programa Conectar Igualdad -no es este el caso- de proceder de esta manera con las netbooks).

También un alto porcentaje de alumnos manifestaron haber sido víctimas de situaciones de violencia en sentido propiamente dicho (hostigamiento, golpes, lastimaduras de un compañero, amenazas o lesiones de patotas, robo por la fuerza entre otras). Algunas veces estas situaciones suceden dentro de la escuela, otras veces se resuelven las provocaciones iniciadas en el aula fuera de la escuela, lo que se escucha que dicen "a la salida nos encontramos". Estos encuentros donde se percibe -algunas veces- hasta la mostración de armas.

Como dato significativo a tener en cuenta es que la matrícula de esta Institución está compuesta por alumnos de clase media, media-baja. Un porcentaje considerable de alumnos con padres de nacionalidad de países como ser Bolivia, Perú o Paraguay. A pesar ello -en algunos casos- se da el fenómeno de la discriminación por etnias entre ellos, provocando insultos descalificatorios y/o desvalorizantes hacia la otra cultura.

Se destaca también que las peleas se inician con el solo hecho de "me está provocando, me miró mal". Estas situaciones nos permite deducir algunos aspectos que dan cuenta de situaciones grupales, haciendo hincapié en los fenómenos violentos y hostiles que se despliegan sin aparente razón.

## **CONCLUSIONES**

Resulta fundamental destacar que solamente cuando en la escuela se privilegien la comunicación, el respeto mutuo, el diálogo, la participación, recién entonces se generará el clima adecuado para facilitar el aprendizaje y, para que ese aprendizaje sea posible, los vínculos interpersonales que denominamos "convivencia", deben construirse y renovarse continuamente, pero por sobre todo es imprescindible empezar a involucrarnos en cambiar nuestra realidad para mejorar el presente y el futuro. Es poder encarar nuevos desafíos de manera original, más creativamente, a la vez que, haciéndonos cargo de nuestros derechos sin olvidar nuestras responsabilidades. Donde se hace necesario tener en consideración lo que oportunamente expresara F. Doltó "Donde el lenguaje se detiene, lo que sigue hablando es la conducta"

## BIBLIOGRAFIA

Abramowski, A. (2005) Cap. "La violencia escolar en los medios" en "Violencia, medios y miedos. Los sentidos de las violencias". Colección Ensayos y Experiencias-1ra Edición-Buenos Aires- Ediciones Novedades Educativas- págs.59-60)

Anijovich, R. y otros.-(2004) "Una introducción a la Enseñanza para la Diversidad" - Buenos Aires- Fondo de Cultura Económica

Bleichmar, S. (2008) "Violencia social- violencia escolar". De la puesta de límites a la construcción de legalidades" Buenos Aires- Noveduc

Castillo, M.C. y Falocchi, A.- "Adolescencias y violencias ¿Nuevos e inéditos rituales? - (2014) Presentación en XV Congreso Argentino de Psicología- "Atravesamientos en la Salud Mental. Intervenciones de la Psicología en los contextos actuales" 22 al 24/3/14- El Calafate- Santa Cruz

Castro, A. (2005) - "Desaprender la violencia. Un nuevo desafío educativo". Ed. Bonum -Buenos Aires

García Canclini, N. (1990) - "Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad". Ed. Grijalbo. 1990.

García Canclini, N. (1995) - "Consumidores y Ciudadanos. Conflictos multi-culturales de la globalización". Ed. Grijalbo. 1995.

Giberti, E. (2010) "Las éticas de la educación vulneradas por las violencias actuales" Artículo publicado Diario Página 12 -3/Enero/2010

Goldemberg, M. (Comp.) (2011) "Violencia en las Escuelas" Grama Ediciones - Buenos Aires

Osorio, F. (2010) "200 años de violencia institucional". La conducta de niños y jóvenes como reflejo de una sociedad. Conferencia dictada en el marco del Bicentenario de la Revolución de Mayo. Buenos Aires

Rivelis, G. (2005) - "De la lógica de la eficacia a la lógica de los encuentros. La subjetividad como resistencia" Novedades Educativas N° 173- Año 17- (págs.10/13)

Sinsi, L. (2004) - "Diversidad cultural y desigualdad social. Usos, conceptos y experiencias en torno al proceso de investigación", en Elichiri N. "Discusiones actuales en Psicología Educativa" Buenos Aires. Ediciones JUE

Skliar, C. (2003) ¿"Y si el Otro no estuviera ahí?" Notas para una pedagogía (improbable) de la diferencia" - Buenos Aires- Argentina: Miño y Dávila